Domestic Violence in the Workplace – Spanish



1. El 29 de marzo de 2009, Robert Stewart asesinó a 7 residentes ancianos y a una enfermera en la residencia de ancianos de Carthage, NC, donde trabajaba su esposa. Según se informa, él disparó a las ventanas de su coche antes de iniciar el alboroto dentro de la instalación. En ese momento, ella no sabía que era él ya que, según se informa, se escondió en un baño.
2. Raina Johnson supuestamente hizo llamadas amenazantes al lugar de trabajo de su ex-novia cuando rompieron a principios de septiembre de 2007. A pesar de las órdenes judiciales de que Johnson se mantuviera alejada de su ex pareja después de una agresión anterior, disparó a la víctima en el exterior de un supermercado Safeway en Washington, D.C. El disparo en el cuello a quemarropa dejó a la víctima paralizada de por vida.
3. Fue en octubre de 2007 en St. Louis, MO cuando Sara Speer llegó para trabajar en la fábrica de alimentos donde también trabajaba su esposo separado. Como el empleador abrió a distancia la valla de seguridad para dejarla entrar, entonces escuchó dos disparos. Cuando salió a investigar, encontró a Ernest Speer fumando un cigarrillo que afirmaba que acababa de salir disparado de un camión. Como su cuerpo y el arma fueron encontrados más tarde en el lugar de trabajo, el marido fue condenado por su asesinato.

Estos tres casos de la vida real de violencia doméstica que se intensifican y culminan en incidentes violentos y muertes en el trabajo, son sólo un vistazo a los innumerables incidentes y muertes que ocurren diariamente en los lugares de trabajo en América del Norte.

Empleadores

Proteger a los empleados de los daños es la base de cada programa de seguridad y de cada legislación de seguridad. Proteger a los empleados de la violencia en el lugar de trabajo debe ser parte de su programa de seguridad. Además, tener un plan y un programa para ayudar a los empleados que experimentan violencia doméstica debe ser, y en muchos casos debe ser, parte de su programa de seguridad.

Empleados

Notifique a su supervisor y/o a Recursos Humanos si está sufriendo abusos domésticos. Averigüe qué programas tienen para protegerla y trabajen juntos para elaborar un plan para mantenerla a usted y a los demás a salvo. Si le preocupa su privacidad, la seguridad en el trabajo u otras preocupaciones, hable primero con su contacto de Recursos Humanos. Recuerda que no es tu culpa y que mereces pedir y recibir ayuda.